

picasa_albumid=5772579635014256273

Bogotá, D.C., 4 de agosto de 2012. El Ministerio de Salud y Protección Social (MSPS) y la Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, realizaron el Congreso de Salud Ambiental Adaptación al Cambio Climático y Salud Ambiental, con la participación de cerca de 500 personas de diferentes sectores (entre ellos, salud) de todo el país.

El Congreso contó con la participación de expertos internacionales como el doctor Carlos Corvalán (OPS/OMS) y el profesor Roberto Moraes, de la Universidad de Bahía, así como expertos colombianos.

Durante tres días, se desarrolló este evento que de la mano del MSPS y de la OPS/OMS analizó el estado del cambio climático, sus repercusiones y las acciones que se deben tomar frente a un fenómeno que lejos de terminar, se acrecienta cada vez más.

El Asesor de Salud Ambiental y Desarrollo Sostenible de la OPS/OMS Colombia, doctor Teófilo Monteiro, inauguró el Congreso manifestando que “es muy satisfactorio dar la bienvenida junto con el MSPS, a este congreso y ver reunidas a tantas personas de diferentes sectores en torno a un tema fundamental”.

Agregó que en el mundo el cambio climático viene tratándose –desde hace más de 20 años– fue en el año 1992 cuando se abrió a firma la Convención Marco sobre el Cambio Climático; pero muchos de los esfuerzos se han concentrado en acciones de mitigación, circunstancia que ha sido inconveniente, teniendo en cuenta que, aunque se interrumpiera inmediatamente la emisión de gases con efecto invernadero, se observarían impactos del cambio climático dada la inercia que lleva el proceso de aumento de temperatura en el planeta. Por tanto, es necesario pensar en adaptación en particular para el sector de la salud.

En Colombia hay avances en cambio climático, en principio enfocados principalmente a mitigación y proyectos de mecanismos de desarrollo limpio (MDL) y-recientemente- en adaptación. En este sentido, se han dado pasos importantes como las dos comunicaciones nacionales para la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que han permitido establecer el estado del arte del problema y las principales actividades realizadas para enfrentar los efectos del cambio climático.

Los análisis de vulnerabilidad se convierten en el primer paso para diseñar un plan de adaptación dado que permiten decidir dónde y en que se deben invertir los recursos para reducir dicha vulnerabilidad. Desde luego, debe considerar que los daños y los impactos asociados al cambio se ven modulados por las condiciones sociales, políticas y económicas de las poblaciones, es decir, que el riesgo de una comunidad es diferente dependiendo de estas condiciones. En consecuencia, las acciones de Adaptación al cambio climático no deben limitarse a la disminución de la carga adicional de enfermedad producida por este, si no orientarse a reducir las condiciones base de carga de enfermedades consideradas como 'normal'.

El sector salud no es ajeno a los impactos del cambio climático. En este sentido, también debe realizar una evaluación de vulnerabilidad de la salud que le permita identificar donde y en que debe invertir los recursos en beneficio de las poblaciones.

El Director de Promoción y Prevención del Ministerio de Salud y Protección Social, Lenis Enrique Urquijo Velásquez, manifestó, durante la instalación del Congreso que “el ser humano tiene que ser consciente que invadir el hábitat de la naturaleza conlleva a que se generen nuevos riesgos en materia de salud pública. Esta industrialización que no respeta los ambientes naturales, sumado al efecto que genera el cambio climático y el calentamiento global, imponen una carga muy onerosa a los sistemas de salud de la región y del mundo entero”.

El doctor Urquijo dejó un mensaje a los asistentes y una reflexión que va en la misma línea expuesta por la Ministra Beatriz Londoño Soto durante los debates de control político en el Congreso de la República: es prioritario adelantar cuanto antes una agenda intersectorial para dar una respuesta efectiva al cambio climático que nos afecta a todos. Desde el Ministerio consideramos clave avanzar en cuatro aspectos para reducir la incidencia del calentamiento global que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, causa 13 millones de muertes en todo el planeta.

Indicó que los cuatro pilares fundamentales de la agenda intersectorial en materia de salud deben enfocarse en la integración efectiva del conocimiento y los sistemas de respuesta; el mejoramiento de los sistemas de vigilancia y respuesta inmediata, el fortalecimiento de la participación social y la preparación de la infraestructura en salud.

El país ha efectuado avances en reglamentación y definición de un marco de políticas, iniciativas, compromisos y estrategias de monitoreo, mitigación y adaptación al cambio climático, desarrolladas bajo la iniciativa del sector ambiental, con la participación del Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de Salud con los sectores minero, energético, industrial y agropecuario, entre otros.

“Reitero una vez más el compromiso permanente y decidido del Ministerio de Salud y Protección Social para participar en los procesos que se requieran, en el marco de sus competencias, como la formulación, ajuste e implementación de las políticas, planes, programas y estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático. De la participación efectiva y conjunta de todos los sectores lograremos esta meta”, concluyó.

A su turno, el doctor Carlos Corvalán, dijo que “lo más importante de este Congreso es que hay una respuesta increíble de los sectores y, en particular, del sector salud, vemos que Colombia, y algunos otros países, han respondido muy bien a este tema”.

El doctor Corvalán, explicó que desde la OPS/OMS hay una estrategia que tiene por ejes: generar evidencia de donde se debe intervenir, generar educación concientización – nos interesa especialmente que el sector salud esté enterado, si bien no puede resolverlo todo, si debe estar enterado e integrado. Acá en Colombia estará más integrado cuando tengan listo los planes sectoriales de adaptación al cambio climático.

Según el Doctor Corvalán, la región ha avanzado de manera importante, desde 2008, año en que el Día Mundial Salud se dedicó al cambio climático, eso concientizó, sobre todo a los ministros. Luego se inició el trabajo de evaluación de vulnerabilidad, este es muy importante porque nosotros decimos “antes de intervenir hay que saber dónde vamos a estar afectados, qué grupos de población, en un grupo será preocupación por inundaciones, otro por vectores, algunos combinados, otro población indígena, etc.”.

La OPS/OMS publicó unas guías de vulnerabilidad al cambio climático, Colombia tuvo liderazgo porque las tomó y realizó un piloto, de allí se aprendieron cosas interesantes, ya están listas las nuevas guías y hay conversaciones con el País para hacer intervenciones a partir de ellas.

Agregó que la adaptación es algo local, se pueden tener pautas generales, pero cuando se intervenga, será local. Colombia está pasando de la teoría a la acción, el resultado será a mediano plazo cuando veamos que cosas se harán, hay que apoyar a todos los que han venido de diferentes municipios, ellos trabajarán sobre esto en sus lugares de acción.

El profesor Roberto Moraes, resaltó la importancia de reunir técnicos, ministerios departamentales, municipios y la comunidad para discutir este tema de la salud ambiental, del cambio climático y a partir de esas discusiones y mesas de trabajo dialogar para buscar conjuntamente soluciones a esos problemas.

“Es para mí un gusto estar aquí, muy importante la participación del MSPS y de la OPS, ofrecer ese conocimiento, buscando entender los problemas y encontrar las soluciones. Espero que de aquí salga una carta con conclusiones de este primer congreso indicando a las autoridades caminos para trabajar en la solución de estos problemas de manera intersectorial”.

Dijo el profesor Moraes que “Colombia está bien frente al tema, ya tienen un plan nacional de cambio climático, ahora se necesita que lo implementen en municipios, de manera local, que los técnicos, autoridades y comunidad se unan en un trabajo común. Esto es un tema mayor, es también pensar en el modelo de sociedad que queremos para el futuro”.

Para el profesor existe viabilidad de un estudio epidemiológico en el país para medir los beneficios en salud sobre las inversiones en saneamiento. Los ministerios conjuntamente pueden contratar institutos o universidades que investiguen los estudios y validación de planes de agua y saneamiento, y puedan establecer la relación costo beneficio.

En cuanto a la participación de la comunidad, en su charla el profesor acredita el control social y la participación. La contribución para que no sea un discurso solo, la sociedad debe hacer control sobre la inversión, sobre las obras, se debe construir una participación de la sociedad en grupos organizados, establecer consensos de saneamiento desde lo local hacia lo nacional. Puede ser intersectorial, que discuta la política de salud, de ambiente, etc.

En 2009, la OPS Y la OMS prepararon una guía preliminar para orientar las evaluaciones de

vulnerabilidad y se realizaron pruebas piloto en todas las regiones de la OMS. Este trabajo se publicó en el año 2011. Para el caso de Colombia, a través de la Mesa de Trabajo Intersectorial de Cambio Climático y Salud se hizo la adecuación de estas guías y se realizaron dos talleres de validación en dos territorios del país. De acuerdo con el trabajo realizado en los territorios se identificó la necesidad de construir guías operativas para profundizar en estrategias metodológicas para el buen desarrollo de las evaluaciones, proceso que ya inició en el país.